



# La creatividad como destino

Por *Mauricio Camargo\**



[internalcomms.com.ar](http://internalcomms.com.ar)

Por todos lados vemos que está ocurriendo lo mismo. Por más distintos que seamos y por más distantes que estemos —la Humanidad y la Tierra— vivimos procesos similares de evolución y destrucción de manera generalizada. Ahora más que en otras épocas, nos podemos dar cuenta de esto por los recursos mediáticos y por la forma menos difícil de transportarnos.

Obviamente algunas regiones sienten las consecuencias materiales y espirituales, de modo más o menos intensos, de acuerdo con sus mismas realidades geográficas, históricas, políticas y sociales. Pero con un breve paseo permeado por una mirada crítica, veremos en las cuatro esquinas de la Tierra los problemas ecológicos y sociales que nos dejan ver las semejanzas y la simultaneidad.

Las almas más sensibles perciben la problemática planetaria; algunas, por no saber qué hacer, permiten que la melancolía y la falta de fe se apoderen de sus espíritus. Se vuelven muertos vivos. Sin embargo hay, hubo y siempre habrá, aquellos pocos que traen en su ser un espíritu inquieto, que les da la fuerza necesaria para erguir los ojos sobre una cosmovisión impuesta que fragmenta el tiempo y dilacera el espacio.

Estos pocos son los que descifran las fallas geológicas del pensamiento, son los que disipan el miedo y la melancolía, y siguen fecundando la tierra con granos de poesía y de amor. Estos seres son los responsables de la restauración del espíritu humano casi ya sin aire; son bombas de aire que lanzan oxígeno a la sociedad entorpecida y miedosa.

Pero también es cierto que, tanto los que vivimos en el campo como los que vivimos en las ciudades, en comunidades o familias más o menos estables

\* Mauricio Camargo, maestro investigador de origen brasileño, recientemente tuvo a su cargo la coordinación de los trabajos derivados de una estancia académica para impartir la Experiencia Educativa Difusión del Patrimonio en Video y TV en la orientación de Comunicación, perteneciente a la licenciatura de Gestión Intercultural para el Desarrollo de la Universidad Veracruzana Intercultural. El presente texto es una muestra de sus reflexiones personales a partir de la experiencia en el momento de su colaboración en esta institución.

económicamente, sabemos qué es lo que nos ataca. En la soledad queremos siempre descubrir cuál es el camino hacia a una vida más feliz, pero muchas veces no hablamos en voz alta sin siquiera investigar la problemática que nos afecta de manera directa. Individualmente nos ahogamos en nuestra propia falta de visión. La ceguera también es amplia y diseminada como un todo, es la que propicia los malos entendidos en las familias o en las comunidades, que sin levantar la vista y no compartir sus impresiones sobre las mismas problemáticas permiten que el odio, la ambición y la soberbia se apoderen de las relaciones sociales, dificultando sobrepasar las barreras que impiden desarrollar herramientas más humanas.

Nada de esto es nuevo, estas reflexiones ya fueron percibidas desde hace algunas décadas, siglos o hasta milenios; sin embargo, en nuestra era nos ataca de modo específico por lo que necesitamos buscar algo que aclare nuestras miradas. Walter Benjamín, seguramente uno de estos espíritus inquietos nacidos en el Modernismo, nos ha dejado algunos algunas luces que nos pueden servir como linternas para iluminar esta imprescindible discusión: *“La realidad se transforma en la medida en que se expone al contacto con otras experiencias de tiempo, teniendo su modelo en la experiencia solitaria de la iluminación profana, pero que podría transformarse en una experiencia revolucionaria histórica colectiva”*.

La sugerencia aquí es que compartamos nuestras aisladas percepciones generadas en los instantes de soledad; que compartamos e investiguemos colectivamente nuestros problemas y los de nuestras comunidades; que percibamos que lo mismo que entorpece y ahoga al alma puede ser utilizado de modo distinto, ofreciéndonos las condiciones necesarias para volver a soñar por medio de la mutación de una mirada momentánea y pasiva hacia una mirada visionaria y activa que sobrevuele las dimensiones espacio-temporales.

### **Proyecto de difusión del patrimonio en video y TV**

En agosto de 2007 iniciamos una colaboración profesional en la Universidad Veracruzana Intercultural con el Proyecto de Difusión del

Patrimonio en Video y T. V. en las cuatro sedes en donde actúa esta institución en el estado de Veracruz. Nuestro objetivo principal en esta experiencia educativa fue ofrecer a los estudiantes del 5º periodo de la orientación de Comunicación, perteneciente a la licenciatura en Gestión Intercultural para el Desarrollo, las nociones técnicas básicas para la producción de proyectos audiovisuales y realizar reflexiones críticas sobre cómo este medio influye en nuestras vidas cotidianas, dando así las herramientas necesarias para que los estudiantes pudieran ser capaces de crear productos, expresando y difundiendo la realidad del patrimonio cultural de sus comunidades.

Es importante mencionar que de antemano el interés ya había sido despertado con muy buenos resultados en esta Universidad, al apostar por la formación de *videoastas* en sus cuatro sedes. Sólo que nuestra experiencia quería expandir los conocimientos de los jóvenes y de este modo incentivarlos a utilizar esta herramienta como medio en sus investigaciones personales o grupales.

Como es sabido, los medios de comunicación, cuando los toman en cuenta, desvalorizan a las poblaciones del campo y sus saberes, o en el peor de los casos las califican en vías de desarrollo. Pero ellas guardan secretos y bellezas que el mundo necesita ver hasta para repensar el camino trazado como único. Obviamente existe un amplio abanico de problemas en las comunidades y nuestro objetivo no es cerrar los ojos ante ellos, sino también reflexionar y buscar posibles soluciones.

Lo pretendido en nuestro proyecto era ofrecer y utilizar el medio audiovisual como un instrumento que posibilitara a los jóvenes captar y expresar sus impresiones sobre el mundo. Presentarles esta instrumento como si fuera un espejo con el cual ellos mismos reflejaran tanto a los habitantes de sus regiones como a los fuereños, incentivándolos así a desarrollar una mirada reflexiva, crítica y creativa, en donde ellos se tornaran observadores y difusores con el sentimiento interiorizado de sus lugares. Con esta experiencia deseábamos despertar en el estudiante, y en nosotros mismos, la imprescindible capacidad de percibir la evidencia que los ojos cotidianos, aunque



desnudos, nos enmascaran. Tarea muy grande, maravillosa y aterradora al mismo tiempo.

De modo lúdico, lo que se buscaba era proporcionar una experiencia donde los sentidos fueran desbloqueados y abiertos para realizar una lectura especular del mundo cotidiano, regido por una mirada no viciada que por medio de la técnica audiovisual permitiera ver “*las partes del tiempo inaccesibles a los mortales*” (Wisnik). Quien ya vio la muerte y el amor en el misterioso espejo, sabe qué es verse a sí mismo de modo profundo desde fuera. Amor y dolor. Vida y muerte. Tarea ardua para personas de espíritu fuerte; tarea muy difícil para los personajes involucrados en este proceso: coordinador y estudiantes. “*Es preciso valentía, firmeza y pureza para ver de frente a los monstruos que son los nuestros*” (Walter Benjamin). Sin embargo, cabe en los estudiantes y jóvenes el desafío más grande de todos, seguir viviendo en su mismo lugar después de los momentos de trance que silenciosamente transformó la percepción dimensional de lo cotidiano.

Otro objetivo fue proporcionar muestras de videos y películas realizadas en otras regiones del mundo —momentos de identificación con otras realidades con problemas, saberes y belleza semejante a la de sus comunidades— y de esta manera extender la problemática local a la amplia realidad que ataca de modo similar a todos los continentes del planeta, dando con ello un paso en dirección al amplio proyecto de intercambio de “*experiencias solitarias de iluminación profana*” de las que habla Benjamin. Pasado el trance y la intensidad del proceso de la experiencia educativa realizada en las cuatro sedes de la UVI, siento la necesidad de compartirla y explorarla, buscando construir una *Theoría (acción de ver y contemplar)* que retroalimente mi propia actividad de educador al utilizar el arte como herramienta fundamental en este proceso de contemplación y observación colectiva del espectáculo de la vida.

Como en la experiencia educativa de la UVI el audiovisual y el video fueron las herramientas que permearon la absorción de la realidad en las investigaciones llevadas a cabo por los estudiantes,

es interesante indagar sobre el origen de la propia palabra *video* y sus relación directa con la práctica y el ejercicio que busca la ampliación de conocimientos. Así encontramos que se toma del latín la raíz *video* que sugiere *ver, mirar, percibir, ir a ver, examinar y observar*. Entonces en la actualidad el video aparece como el instrumento más que perfecto para realizar una lectura crítica del mundo donde desde el inicio el investigador, el *spectador* del *espectaculum*, está regido por una observación atenta y visionaria que le dotará de una capacidad de *provideo (ver de antemano)* hacia el futuro. Esto lo hará un *visionario* que sabrá protegerse de otra mirada (*invideo*) afianzándose de lo *improvisus (fortuna, suerte)*.

Enlazada a la práctica pedagógica que explora el mismo aparato tecnológico, nuestra participación educativa en la UVI se apoyó en seis objetivos fundamentales y específicos que pueden ser abordados para el conocimiento del patrimonio cultural, los cuales son identificados para efectos de esta experiencia como las 6 C's: convivir; conocer, cuidar, crear, compartir y cambiar.

### Convivir

Cuando el patrimonio cultural a ser estudiado es algo intangible, es imprescindible para el investigador convivir con la persona o la comunidad que ha heredado cosmovisiones propias de vida. Las relaciones humanas son la materia bruta que propicia la señal imaginativa sobre el objeto a ser estudiado; en otras palabras, saber para primero conocer y posteriormente estar en la posibilidad de difundir. Para que esto ocurra es necesario el acercamiento físico y espiritual que la realidad aborda. Aquí no puede haber máscaras ni pretensiones egoístas, sólo un mismo interés y amor por compartir un saber, en la mayor parte de las ocasiones heredado oralmente.

### Conocer

Una investigación patrimonial colectiva y perspicaz exige investigadores que tengan un espíritu de curiosidad, amor, y respeto por lo suyo y por la comunidad. El conocimiento adquirido ayuda a fortalecer la identidad-personalidad de uno mismo

y de la propia comunidad. Es una relación de conocimiento y re-conocimiento que el investigador tiene que adoptar, lo que imprimirá a esta relación una búsqueda para la superación de los traumas y prejuicios en dirección a su crecimiento personal y colectivo. Saber escuchar es desarrollar el sentido de paciencia y compasión por el otro y por uno mismo.

Se inicia en este proceso un viaje en el tiempo en el que el habitante/investigador será iniciado en la mirada visionaria, en el que los pies son arrancados de la tierra, y la mente y el alma crean sus propias alas. La propia ancestralidad, o si se prefiere el antiguo espíritu, es el que nos trae los conocimientos y saberes vernáculos para abrir el ojo que verá en el futuro las consecuencias de las actitudes presentes. Esto implica un cambio de actitud con un mayor sentido de responsabilidad por parte de quien recibe estos saberes: el investigador/habitante.

### **Cuidar**

Si bien el sentimiento de pertenecer o heredar el conocimiento de un lugar impone al investigador/heredero la responsabilidad de cuidar de este saber, este cuidado implica el respeto y la difusión sincera del alma de una comunidad. En muchos casos cabe al investigador abrir el camino para que la persona dotada de un saber milenario (curanderos, parteras, rezanderos, por ejemplo) pueda expresar sus cosmovisiones.

El cuidado no implica registrar y guardar el conocimiento en archivos que serán abandonados en estanterías, o en nuestro caso específico en cintas de audio o DVDs; más que esto, el propósito es conocer los puntos débiles y fuertes y buscar los medios necesarios que permitirán su difusión y abordaje con el respeto que merecen.

### **Crear**

Cuando la educación para la conservación del patrimonio cultural utiliza una herramienta artística como el video, el papel del investigador sufre una increíble y mágica ampliación de sus capacidades dejando de ser sólo pasivas, para tornarse activas y

creativas. Al recaer sobre él las infinitas posibilidades de la creación artística le proporcionarán la viabilidad de intervenir en su lugar, en su historia, por medio de una obra de teatro, de un cortometraje, una instalación o una exposición.

Estas obras son la actualización y la difusión del archivo ancestral. Son huellas, rastros poéticos y sensibles de la percepción del investigador. Es donde inicia el trabajo también del animador sociocultural que promoverá, por medio del arte, la difusión y el intercambio de experiencias. Es en donde también son probados los límites de cada uno, las miradas, las percepciones y sentimientos de cada individuo.

Las obras colectivas son fuertes y eficaces cuando están bien realizadas, pues reúnen decenas o centenas de personas haciéndolas reflexionar sobre un tema específico. Sensibiliza y fortifica. Tranquiliza y despierta los sentidos. Embellece y da poesía a la vida. Revoluciona la vida de nosotros mismos y la de los demás. Una obra de arte proporciona la apertura de conciencia individual y colectiva, interna y externa de la comunidad. Una obra puede volar, alcanzar altos vuelos, ir lejos hasta donde no imaginamos. Esta misma obra posibilita al investigador y a la comunidad la prueba del líquido ambrosiaco de la inmortalidad, por el reconocimiento colectivo de su sensibilidad. La actitud creativa exige del investigador que aprenda a contar historias, a crear mundos, a llamar la atención del otro. En otras palabras, lo obliga a ejercitar la práctica de exponerse para compartir los saberes.

### **Compartir**

Difundir los conocimientos es una muestra del reconocimiento del mismo saber. Exponerse es estar seguro de uno mismo, de su cultura, de su belleza, de sus debilidades y saberes. El hecho de que uno se enamore de lo que realiza, lo que investiga o produce, imprime sobre los espectadores un aura de magia y seducción que imprescindiblemente favorecerá la preservación de la propia cultura expuesta.

El enamoramiento del otro por lo tuyo fortalece la identidad al mostrarse ya conocedora de sí misma. Esto es reflejo de que el propio investigador digirió



la información obtenida, que sabe contarla y compartirla. También comprueba la seguridad delante del otro. Enseñarse es no tener miedo al otro, compartir lo suyo es estar abierto a recibir de los demás; es la posibilidad interminable de cambiarse, de siempre estar aprendiendo, no cerrarse a lo suyo.

### **Cambiar**

Conocerse es descifrarse, es buscar la transformación interna, personal. Esto llevado a niveles colectivos crea la posibilidad de la superación de los problemas, de los traumas, de los prejuicios. Al mismo tiempo la búsqueda de cambios colectivos está sometida a un amplio rechazo social. Los riesgos y

responsabilidades son muchos y un investigador o animador social está sujeto a las visiones y opciones colectivas. Por eso es importante un autoanálisis complejo en donde el ego, la envidia y la ambición deben ser aspectos de la personalidad trabajados internamente.

Pensar sobre estos propósitos, objetivo de la educación para la conservación del patrimonio cultural en comunión con la técnica y práctica audiovisual, es provocar y crear los instantes necesarios que nos permiten prever los desafíos a todos los involucrados en este proceso de descubrimiento e investigación personal y colectiva, siendo desde un inicio una responsabilidad compartida entre nosotros los coordinadores. 🌱